

FLACSO - Biblioteca

**II CONGRESO ECUATORIANO
DE ANTROPOLOGÍA
Y ARQUEOLOGÍA**

**Balance de la última década:
Aportes, Retos y nuevos temas**

Tomo I

II CONGRESO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

**Balance de la última década:
Aportes, Retos y nuevos temas**

Tomo I



2007

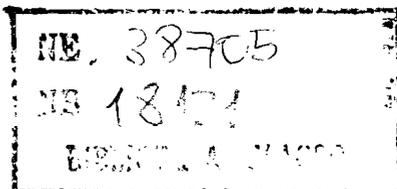
II CONGRESO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

Balance de la última década: Aportes, Retos y nuevos temas

1era. Edición: Ediciones ABYA-YALA
12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfono: 2 506247/ 2 506251
Fax: (593-2) 2 506255
E-mail: editorial@abyayala.org
Sitio Web: www.abyayala.org
Quito-Ecuador

301
C266
V. 1

Banco Mundial Ecuador
Av. 12 de Octubre y Cordero
Edificio World Trade Center
Torre B, Piso 13
Quito-Ecuador
Teléfono: (593-2) 2943600 ex 476
Fax: (593-2) 2943601
Sitio Web: www.bancomundial.org.ec

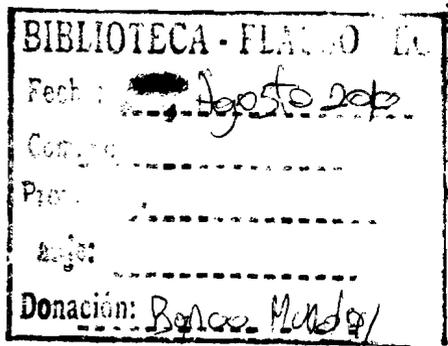


Diagramación: Editorial Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impresión Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

ISBN: 978-9978-22-700-8

Impreso en Quito-Ecuador, octubre 2007



303231

300
GAR

García S., Fernando
II Congreso Ecuatoriano de antropología y Arqueología. Tomo 1.
Balance de la última década: aportes, retos y nuevos temas.
1º. Ed. - Quito: Abya Yala, 2007
630 p. ; 21x15.5 cm.
ISBN 978-9978-22-700-8

I. Título - I. Ecuador-Ciencias Sociales

Índice

Introducción	9
Comunicado Final	13
Mesa Redonda 1	
Desarrollo del Pensamiento Antropológico Ecuatoriano	
De militantes, religiosos, tecnócratas y otros investigadores: La antropología ecuatoriana y el estudio de lo indígena desde la década de los setenta <i>Carmen Martínez</i>	15
Las antropologías latinoamericanas como segundas: situaciones y retos <i>Esteban Krotz</i>	41
Antropología ecuatoriana: entre la afirmación identitaria y el desarrollismo. Un balance de los últimos diez años (1996-2006) <i>José Almeida</i>	61
Mesa Redonda 2	
Antropología y Género	
Los estudios de género en la región andina <i>Norma Fuller</i>	91
Aportes de la antropología a los estudios de género: Notas para una reflexión <i>Mercedes Prieto</i>	107
‘Los reclamos de género’: hacia un entendimiento y una valoración distinta de la antropología de género en el Ecuador <i>Kathleen Fine-Dare</i>	121
Mesa Redonda 3	
Arqueología ecuatoriana: balance de la última década	
Una década arqueológica, hacia un Ecuador sin memoria <i>Francisco Valdez</i>	141
Diez Años de Soledad, o la Arqueología en los Tiempos del Cólera <i>Ronald Lippi</i>	151

Una serie de catastróficas desdichas. La curiosa historia de la cronología arqueológica del Ecuador <i>Karen Olsen Bruhns</i>	175
--	-----

Mesa Redonda 4
Antropología y Ecología

Naturaleza y cultura. Un debate pendiente <i>Alexandra Martínez</i>	195
--	-----

Mesa Redonda 5
Antropología, Identidad y Política

Antropología, identidad e política. Uma perspectiva do Brasil <i>Stephen Baines</i>	217
--	-----

Simposio: Antropología de la salud y la enfermedad

¿Nueva identidad/nuevo cuerpo? <i>Margarita Camacho</i>	235
--	-----

Simposio de Arqueología

La Arqueología de los mitmaqkuna y las fronteras multi-étnicas: implicaciones teóricas y prácticas <i>Tamara L. Bray</i>	273
---	-----

Vajillas para la elite hispana: las mayólicas del Guayaquil temprano (1547-1690) <i>José Chancay Vázquez</i>	283
---	-----

Comida para los muertos, cocina de los vivos: ofrendas funerarias de comida en el valle de Jequetepeque, Perú <i>Robyn Cutright</i>	321
--	-----

Primera aproximación a las culturas precolombinas de la alta cuenca del río Pastaza <i>Geoffroy de Saulieu y Carlos Duche Hidalgo</i>	337
--	-----

Nota descriptiva sobre un material formativo de las cercanías del volcán Tungurahua <i>Geoffroy de Saulieu y Jean Luc Lepennec</i>	371
---	-----

Manifiesto moralista por una Arqueología reaccionaria <i>Cristóbal Gnecco</i>	385
--	-----

Arqueología ecuatoriana: una nueva vía de comunicación <i>Gaetan Juillard</i>	399
--	-----

MESA REDONDA 4

Antropología y Ecología

Naturaleza y cultura. Un debate pendiente

Alexandra Martínez Flores*
luzmarflor@yahoo.com

Introducción

La actual preocupación mundial sobre el deterioro ambiental ha llevado a un aumento de los intereses académicos en asuntos medioambientales tanto desde las ciencias naturales como de las ciencias sociales.

En el caso de la antropología, el interés por entender de qué manera la gente se relaciona con su entorno no es nada nuevo, de hecho empezó con las propuestas del determinismo ambiental y continuó a lo largo del siglo XX. En estos últimos 20 años y como señala Mulcock (2005) lo que la academia Euro- Norteamericana ha denominado antropología ambiental constituye más bien un paraguas en donde convergen distintas corrientes antropológicas interesadas por entender la relación de los seres humanos con el ambiente. Por ejemplo, aquí se cobijan corrientes diversas como la ecología cultural; los enfoques basados en los ecosistemas Rappaport; lo que Kottak llama nueva antropología ecológica (citado por Mukcock 2005) donde se incluye a la historia ecológica y a la ecología política y todo el campo de la etno-ecología. Estas corrientes de una u otra manera han continuado con un marco conceptual donde las categorías de naturaleza y cultura no son puestas en tela de duda.

En los años ochenta y sirviéndose de la crítica de los feminismos al conocimiento científico y a los marcos universalisantes del que par-

* Coordinadora maestría de Antropología y Desarrollo. Universidad Politécnica Salesiana.

tían, Marilyn Strathern (1980) en su artículo “No nature, no culture” argumentó que no podemos entender la complejidad de lo social y biológico en las culturas occidentales partiendo de categorías aparentemente universales como naturaleza y cultura. Ella proponía y subrayaba que la cuestión no es reemplazar el concepto occidental por su contraparte indígena. Más bien el asunto es comprender la complejidad de los conceptos en relación al contexto particular en el que ellos se producen. (Strathern 1990:9)

También Tim Ingold, a principios de los noventa, cuestionó las respuestas que a fines de 1980 dio a la pregunta ¿cómo se relacionan los seres humanos con el ambiente? Según él, al argumentar que existe un dominio social de relaciones interpersonales y un dominio ecológico de relaciones entre organismos el problema era descubrir cómo se da la interacción entre estos. Esta respuesta le llevó, según sus palabras, a un resultado poco razonable: que la existencia humana se debatía en medio de la naturaleza y fuera de ella “medio organismo, medio persona; medio cuerpo, medio mente” entre un dominio social de relaciones interpersonales y un dominio ecológico de relaciones entre organismos. Y entonces se dio cuenta que había regresado al dualismo cartesiano.

A partir de la fértil compilación *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*”, realizada en 1996 por Philippe Descola y Gisli Pálsson. un buen segmento de la antropología desarrollada en Europa y Estados Unidos se ha interesado cada vez más por discutir y cuestionar la dicotomía naturaleza /cultura que como bien dicen estos autores constituyó un dogma central en la antropología.

“La naturaleza interna o externa –definida en los términos etnocéntricos del lenguaje científico moderno,- era la gran fuerza motriz detrás de la vida social. En consecuencia se prestaba poca atención a la manera en que las culturas no occidentales conceptualizaban su medio ambiente y su relación con él... fin de la cita (Descola y Pálsson 2001, 12)

Descola y Pálsson, en la introducción a este libro nos muestran la complejidad que tiene desconstruir esta oposición pues como bien lo señalan, ella constituye una piedra angular que da paso a otras dicotomías comunes en el pensamiento occidental: sujeto objeto; mente cuerpo; individuo sociedad y además esta la reflexión de que los diferentes modelos culturales están condicionados por los dispositivos cognitivos desde los cuales se parte. Como este no es el espacio para profundizar

en las limitaciones y alcances que ha tenido este debate académico, simplemente mencionaré que los trabajos de Kay Milton (1996 y 2002) y de Arturo Escobar ofrecen una idea del rumbo que ha tenido esta interesante propuesta en la antropología Euro-Norteamericana y en los impactos de esta discusión en los debates y las políticas internacionales sobre el medio ambiente.

En la antropología realizada América del sur encuentro que existen al menos dos corrientes importantes que han incursionado de manera profunda en esta discusión: Arturo Escobar y la escuela que junto al movimiento conformado por las organizaciones afrocolombianas del área del Chocó colombiano propone nuevas formas de entender las relaciones seres humanos y ambiente; y, Eduardo Viveiros de Castro y sus colegas vinculados a la Universidad Federal de Río de Janeiro, especialmente Aparecida Vilaça.

En el caso de Escobar en su libro, *“La invención del Tercer Mundo”* publicado en español en 1998, destinado a analizar y criticar las consecuencias de las propuestas de intervención para el desarrollo y especialmente en los capítulos donde analiza el género y desarrollo y ambiente y desarrollo, ya se resumen perfilan algunos de sus principales postulados; especialmente aquellos relacionados con la necesidad de documentar de manera detallada cómo las comunidades locales responden a la modernidad y de qué manera generan conocimientos. El trabajo donde retoma la discusión sobre la necesidad de cuestionar la dicotomía naturaleza/ cultura y sobre todo de documentar las visiones y prácticas que la gente tiene alrededor de su entorno es la publicación *“El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En este artículo, el autor, apoyado en la ecología política, en la geografía postmoderna y en las teorías feministas, plantea como problema que quienes trabajan en temas que vinculan ambiente y desarrollo han perdido de vista la importancia y el significado que el lugar tiene para las personas con las cuales trabajan. Haciéndose eco de los movimientos sociales propone:*

Cualquier salida alterna debe tomar e cuenta los modelos locales de naturaleza basados en el lugar, así como las prácticas y racionalidades culturales y ecológicas que las acompañan”. El posdesarrollo y la ecología política pueden ser alternativas que permitan, en un contexto de globalización, un defensa del lugar. (Escobar 2000:113).

Es justamente a partir de este argumento que Escobar repasa y discute con autores norteamericanos y europeos y propone la necesidad de documentar etnográficamente, los modelos locales de naturaleza y los contenidos de esta categoría. Según él, estos modelos pueden o no corresponder a los parámetros de lo que se entiende por natural en la modernidad, lo importante es explicarlo. (Escobar 2000:119)

Viveiros de Castro (2004) en su muy fértil artículo “Perspectivismo y naturalismo en la América Indígena” plantea que la distinción entre naturaleza y cultura es algo que no puede emplearse para explicar “ámbitos de las cosmogonías no occidentales sin someterlas a una crítica rigurosa”. Según el autor, la crítica a estas categorías le lleva a una división entre las cualidades que normalmente se atribuyen a la naturaleza y a la cultura. De acuerdo con su propuesta, cito

Mientras las propuestas multiculturalistas se basan en la unicidad de la naturaleza y la multiplicidad de las culturas... la concepción amerindia supondría, por el contrario, una unidad del espíritu y una diversidad de los cuerpos. La cultura o el sujeto serían aquí la forma de lo universal; la naturaleza o el cuerpo la forma de lo particular. (Viveiros de Castro 2004:37)

Para Viveiros de Castro, la naturaleza y la cultura dentro de la concepción amazónica, no solamente no tienen los mismos contenidos sino que tampoco poseen el mismo estatuto de los análogos occidentales. Él propone que la dicotomía naturaleza cultura debe ser sometida a crítica pero no para plantear que ella no existe sino, como un recurso metodológico que permita establecer comparaciones (2004: 39).

En el caso ecuatoriano, se desconoce cuál ha sido el aporte hecho por los antropólogos y antropólogas ecuatorianas al cuestionamiento del paradigma moderno que separa naturaleza y sociedad. Este es un escollo para el desarrollo de la disciplina en el país pues no nos permite orientar nuestros trabajos de etnográficos y de desarrollo y reflexionar sobre la importancia de ampliar nuestros conceptos de cultura y naturaleza. También es desventajoso en la política de los movimientos sociales ecuatorianos especialmente aquellos interesados en la defensa del territorio y los conocimientos locales quienes usualmente sustentan su discurso en la especial relación que mantienen con la naturaleza y en los conocimientos ancestrales pero muchas veces carecen de fundamentos empíricos que legitimen y expliquen, hacia fuera, en qué con-

siste esa relación particular y cómo se produce el conocimiento.

Así, para organizar esta ponencia me propuse responder la pregunta ¿De qué manera, la antropología desarrollada por antropólogos y antropólogas ecuatorianas en los últimos diez años ha cuestionado el paradigma moderno que separa naturaleza y sociedad?

Responder a esta pregunta tiene importancia para la definición de políticas relacionadas con el ambiente y en el desarrollo teórico de la disciplina. Como señala Milton (2001), uno de los retos más importantes a los que actualmente estamos sometidas es el de encontrar formas sostenibles de vivir. En esto, la antropología juega un papel fundamental: muchos de los grandes problemas ambientales tienen un origen humano y están insertos en formas específicas de coexistir y recibir la naturaleza.

También, en Ecuador, dar una respuesta a esta pregunta implica acercarse al estudio de las identidades. Como lo han señalado Escobar (2000), Viveiros de Castro (2004), la naturaleza es un elemento central en la construcción de las identidades y más aun en países tan biodiversos como aquellos que pertenecen a la Cuenca Amazónica o al Chocó. En el Ecuador esta vinculación entre naturaleza e identidad es fácilmente reconocible. Por ejemplo, el Estado esta empeñado en vender una representación del Ecuador como un reducto naturaleza exótica; los grupos indígenas y afro-ecuatorianos han luchado por la reivindicación de sus tierras y territorios, afirmando la existencia de vínculos afectivos y sociales con el entorno. Finalmente, en la pintura ecuatoriana del siglo XIX y el XX las composiciones paisajísticas sirvieron y sirven, no solamente para el conocimiento de una realidad sino también para el fortalecimiento de un tipo de identidad (Kennedy 1998).

A toda esta centralidad política, social y económica de la naturaleza en nuestro país, se suma la importancia global que tiene esta discusión. Cómo lo plantea Escobar (1998-2000), en un mundo globalizado donde los mercados son cada vez más agresivos, debemos conocer que en ciertos lugares la relación entre humanos y no humanos no puede ser traducida fácilmente al discurso moderno naturaleza /cultura sin pérdidas graves. Entonces, las prácticas de vida de la gente deben ser explicadas en relación a la cultura local y es desde esa explicación y de las propuestas que la gente haga, que debe emprenderse los proyectos de conservación.

Ya en el campo de la antropología ecuatoriana es importante conocer hasta donde se ha documentado cómo funcionan lo que Escobar llama modelos locales, si existe o no una relación particular con la naturaleza que depende del género, los poderes y la inmersión de otros actores sociales nacionales y globales que pueden modificar las prácticas y desequilibrar los ecosistemas. Aunque, como sabemos, la relación de los seres humanos con su entorno, no siempre es benigna, se trata justamente de desmitificar tanto la idea de que las culturas indígenas son esencialmente cercanas al ambiente como lo han plantearon, en su momento Descola (2004) y Wade (1999) y, el presupuesto de que las culturas mestizas campesinas son históricamente desprovistas de cultura y alejadas de la naturaleza (Martínez 2002).

Responder, exhaustivamente a la pregunta planteada, implicaría trabajar con la producción académica de las universidades, de las ONG de conservación y desarrollo, de los y las investigadoras independientes, y de las investigadoras europeas y norteamericanas ecuatorianistas. Lo que presento aquí es una respuesta preliminar y se sostiene en los resultados del análisis de las tesis de licenciatura producidas en los últimos 10 años en la Pontificia Universidad Católica y en la Universidad Politécnica Salesiana, en la revisión algunos artículos producidos en números de las revistas *Iconos*, *Universitas* y *Memoria* que tenían como tema central los asuntos ambientales. Además revisé algunos libros cuyos temas discuten directamente los vínculos de la naturaleza con la cultura.

Argumentaré que en los últimos 10 años, los trabajos antropológicos producidos por ecuatorianas y ecuatorianos, ofrecen una importante información etnográfica sobre las formas distintas como se relacionan las culturas con su entorno. Sin embargo, no existe un debate que ayude a cuestionar las ideas dicotómicas de naturaleza y ambiente, cultura/sociedad que están presentes en los trabajos realizados; por lo tanto, tampoco se observa interés por ilustrar modelos alternativos de naturaleza.

Esta exposición la he dividido en cuatro partes en la primera brevemente me referiré a algunos conceptos claves utilizados en mi análisis; en la segunda parte examino los trabajos que han sido inspirados en la etnoecología; en la tercera trabajo el tema de identidades, cultura y ecosistemas; en la cuarta exploro los estudios hechos desde la perspectiva del paisaje y finalmente propongo algunas conclusiones y posibles líneas para enriquecer el debate.

Ambiente, cultura y naturaleza

Ingold (2000) en su interesante artículo “Cultura, naturaleza y ambiente, pasos para una ecología de la vida” (la traducción es mía) la antropología y las ciencias naturales convergen en un vértice común: que tiene tres aspectos claves

1. La antropología a partir del relativismo perceptual, entendido como los distintos marcos para procesar una misma experiencia, refuerza la idea de las ciencias naturales de que existe una sola manera de entender cómo son las cosas en el mundo.
2. Ambas tienen la idea de un observador del mundo que no está involucrado, alguien que mira desde fuera.
3. Ambas establecen una división entre humanos y naturaleza y nativos puros y occidentales

Ingold cree ver en esto una muestra de la soberbia de occidente y de acuerdo con él, este fenómeno obedece a la vigencia de dos dicotomías humanidad/ naturaleza y modernidad/ tradición. (Ingold 2000: 15-16)

Este debate sobre la relación entre antropología y ciencias naturales ha sido también ampliamente discutido por las epistemólogas feministas como Sandra Harding (1991), Evelyn Fox Keller (1996), Hellen Longino (1998) cuando cuestionan al empirismo científico y a la visión que tiene este acerca de la relación del sujeto cognoscente y el objeto de investigación. Por ejemplo, Donna Haraway, argumentaba que únicamente una perspectiva parcial promete una visión objetiva: “All western cultural narratives about objectivity are allegories of the ideologies governing the relations of what we call mind and body, distance and responsibility.”(1988:583)

Ingold, al hablar sobre su propuesta de “Ecología de la vida” plantea que la vida orgánica es activa y reactiva y tal desenvolvimiento creativo se da en un campo de relaciones en la cual va tomando formas distintas. Cito con mi traducción “Cada existencia capta un proceso y se eleva como un centro específico de conciencia y agencia” (Ingold 2000:17). Al discutir la noción de ambiente hace tres precisiones a las que me adhiero: a) el ambiente es un termino relativo en tanto su existencia depende de lo que es. No puede haber organismos sin ambiente

y al contrario no existe ambiente sin organismos; b) el ambiente nunca esta completo, si el ambiente esta forjado a partir de las actividades de los seres vivos, entonces este existe y toma adquiere un significado en relación conmigo y alrededor de mí. Esto no significa que existe un lazo. Más bien, implica un proceso de involucramiento, a través de las acciones; c) el mundo solo puede existir como naturaleza cuando se esta fuera de él. La diferencia entre ambiente y naturaleza es de perspectiva: vernos a nosotros mismos como seres en el mundo o como seres rodeados del mundo. (Ingold 2000:20)

Un último aspecto que quiero aclarar antes de entrar a los resultados obtenidos con mi análisis inicial es a discutir algo sobre el concepto de cultura. Ayer al escuchar a Katty Fine, reforcé la idea de que en los trabajos etnográficos es clave partir de un concepto amplio de cultura, de otra manera, esta noción resulta restrictiva. Esta ha sido ampliamente trabajada por la antropóloga feminista Lila Abu-Lughod (1991) en su ya clásico ensayo "Writing Against Culture" sostiene que si bien la disciplina antropológica, entendida como un discurso profesional, ha definido el concepto de cultura a partir de explicar y entender la diferencia es decir de recrear al "otro", es también cierto que este quehacer se ha caracterizado por perseguir la homogeneidad, coherencia e intemporalidad, particularidades que no solamente fortalecen la idea del "otro" sino que tienden, como ya muchas feministas lo han señalado, a reafirmar o establecer relaciones de poder.

Según Abu- Lughod (1991) existen al menos tres modos de hacerlo. El primero es tratando de analizar paralelamente los discursos y las prácticas esto permitirá mostrar que dentro de cada grupo social existen contradicciones, diferencias, incoherencias, estrategias e intereses. El segundo es reorientando los problemas que son materia de investigación, estableciendo conexiones e interconexiones entre el pasado y el presente, entre el mundo al cual pertenece el etnógrafo (etnógrafa) y el mundo de los sujetos de estudio, entre las dinámicas económicas locales y las internacionales. El tercero sería escribiendo etnografías de lo particular, contando historias acerca de individuos particulares ubicados en tiempos y espacios específicos, una tarea llevada a cabo por algunas mujeres en sus etnografías. Según esta autora, escribir la generalización es uno de los grandes problemas a los cuales se ha visto abocado el concepto de cultura. Pues ella tiende a producir una visión de las sociedades como homogéneas, intemporales y alejadas de otros

grupos. Desde esta perspectiva de cultura me parece que sería muy pertinente empezar a comprender los modelos locales de naturaleza.

La influencia de la etnoecología: conocimientos locales y medicina tradicional

En los 10 últimos años, un número importante de las tesis de licenciatura producidas en la Universidad Católica y en la Universidad Politécnica Salesiana trabajan temas relacionados con la etnoecología: etnobotánica, etnomedicina, etc.

Lo que haré aquí es analizar algunos aspectos claves de esta producción etnográfica

1. La mayor parte de las tesis fueron realizadas por mujeres.
2. En todos los casos, los estudios fueron realizados en comunidades indígenas de la sierra y de la amazonía y una del grupo chachi.
3. La mayor parte de las tesis tiene como objetivo general evidenciar y valorar los conocimientos que tienen los grupos indígenas estudiados. En las tesis de la UPS este objetivo tiene un matiz más político y aplicado pues el interés es demostrar y fortalecer las propuestas de los grupos indígenas o aplicar esto en proyectos de intervención.
4. A diferencia de las versiones más ortodoxas de la etnociencia, en las cuales la descripción de los mundos conceptuales en un objetivo en sí mismo (Milton 2003), en estos trabajos las autoras se interesan por describir tanto los mundos conceptuales, como los orígenes de la clasificación y el contexto donde se producen los conocimientos. En trabajos como los de Soledad Varea, Saraswati Rodríguez, María Soledad Leiva, el trabajo etnográfico va más allá de las clasificaciones.
5. Ninguna de las tesis ofrece una comparación sistemática de las formas de clasificación indígenas con las clasificaciones botánicas vigentes en occidente.
6. En la mayor parte de estos trabajos se documenta y discute la relación distinta que los hombres y mujeres mantienen con ciertos elementos del entorno.

7. Hay un buen reporte sobre los conocimientos locales y el papel que cada género tiene en la producción de los mismos.
8. Aunque en los relatos etnográficos hay una imbricación entre conocimientos y prácticas no se ofrece una discusión sobre la forma de entender esta relación.
9. Generalmente el método más usado es la observación participante acompañado de las entrevistas.

Ahora, quiero referirme a dos artículos el uno de Rocío Alarcón y el otro de Amparo Eguiguren. El primero fue publicado en la revista *Memoria* no 6 y otro es parte del libro *Tendiendo puentes entre paisajes humanos y naturales* (2001) Ambos trabajos están iluminados por la etnoecología pero son muy distintos.

El trabajo de Rocío Alarcón (1998) "Etnobotánica de la Amazonía. Productos no maderables del bosque" la autora, quien realiza un trabajo entre los kichwas del Napo, tiene como objetivo mostrar los modelos de uso de los recursos maderables del bosque y los conocimientos que iluminan las formas de clasificación de esos recursos. Para Alarcón, son de central importancia estos conocimientos si se quiere establecer un diálogo entre las propuestas de conservación y la vida de la gente. En este artículo, se exponen cuadros en los cuales constan la especie, la familia, el nombre kichwa y la parte que se usa de cada planta. Las principales informantes fueron mujeres. Este artículo no nos informa sobre el contexto económico y social en el cual construye el conocimiento.

Amparo Eguiguren, (2001) se propone como objetivo comprender las percepciones de la gente de Nanegal sobre la montaña. Parte del presupuesto que existe una estrecha relación entre pensar y actuar y que las personas clasifican y utilizan los recursos naturales a partir de la puesta en marcha de procesos intelectuales. Muestra que en Nanegal los valores, las imágenes y las clasificaciones de los recursos naturales y de las ocupaciones de las gentes revelan la relación de la gente con su entorno económico, ecológico y social. Este es un trabajo también interesante porque muestra como grupos de colonos mestizos poseen amplios y particulares conocimientos sobre su ambiente.

Kay Milton en su ensayo de 2003 sostiene que la antropología cognitiva poco a poco se orientó a la descripción de los mundos y aisló del contexto etnográfico donde se produce el conocimiento y la cla-

sificación. En los trabajos puede observarse un equilibrio entre la descripción del mundo cotidiano en el cual se produce el conocimiento y la clasificación de las entidades. Una excepción es el artículo de Rocío Alarcón, quién se ocupa principalmente por comparar las formas de clasificación kichwa con las estipuladas por la botánica.

A excepción del trabajo de Eguiguren, quién introduce una perspectiva de género, la mayor parte de los estudios tienen como el foco de interés los conocimientos de las mujeres y también las mujeres son sus principales informantes. Estó fue analizado más ampliamente por ya Mercedes Prieto en su interesante ponencia del día martes así que no me detendré.

Tanto la investigación de Eguiguren como la de Alarcón tienen como reto aportar al rediseño de los planes de manejo de bosques. Sin embargo la propuesta de la primera autora es más completa en tanto combina el estudio de las formas de pensar sobre el bosque a partir partir de las clasificaciones como el contexto cotidiano donde se produce este conocimiento.

En estos trabajos no se cuestiona las categorías de cultura y naturaleza. Más bien se trata de ilustrar lo que dentro de una y otra categoría se halla y como la gente a partir de sus conocimientos y prácticas se acerca a lo natural.

Identidades, cambios culturales y ecosistemas

Aquí me interesa mostrar que existe una producción antropológica cuyo interés ha sido documentar de qué manera relación que mantienen ciertos grupos culturales o sociales con un determinado ecosistema en contextos de cambio construye identidades. Antropólogas como Laura Rival, Rita Astuti (1995), Cecile Jackson (2000) sostienen que la naturaleza forma una parte integral de la formación de las identidades culturales es decir, la relación con ella no pasa solo por el conocimiento sino que esta imbricada en la construcción misma como sujetos. Aunque este planteamiento parece estar detrás de algunos de los ensayos, investigaciones y tesis revisadas la discusión sobre cómo las prácticas construyen identidades étnicas o de género no siempre es explícita. Más bien se presupone que existe un vínculo casi automático entre prácticas y construcción de las identidades. Para revisar esto em-

pezaré analizando las tesis de licenciatura y luego me detendré en algunos trabajos realizados en los últimos 10 años.

- Las tesis de licenciatura que vinculan a la identidad, el cambio cultural y los ecosistemas son un número sensiblemente menor: en Antropología de a PUCE 3 tesis y 4 tesis en la UPS.
- A excepción de una, la de Karen Andrade, el resto son realizadas por hombres.
- Geográfica y étnicamente son más variados, los estudios fueron realizados en zonas de la región amazónica, en Esmeraldas y en galápagos.
- La mayor parte de las tesis plantea problemas ambientales e identitarios surgidos a partir de procesos de cambio cultural rápido por ejemplo la presencia de las petroleras, de las camaronearas, de las empresas madereras, de la instauración de áreas protegidas y de la vinculación a sistemas médicos occidentales.
- Ocupa un papel importante la descripción del ambiente o de la zona de estudio.
- En la mayor parte de los trabajos, y a diferencia de las tesis anteriores, la documentación etnográfica sobre las prácticas, conocimientos acerca del entorno y en general de la vida cotidiana de la gente tiene un peso menor.
- La discusión sobre el contexto político, los actores sociales y el cambio cultural tiene un papel relevante.
- Los métodos más usados son las entrevistas, el análisis de los discursos y la observación participante en menor medida.

Para hablar de los trabajos realizados por profesionales me referiré en orden cronológico. “Prácticas sociales, uso de recursos y percepciones sobre la naturaleza. Una caracterización social de los páramos ecuatorianos” es un artículo interesante publicado por Verónica Mera en 2001. Es producto de una investigación etnográfica “rápida” como ella la califica, realizada en el contexto del proyecto Páramo. El objetivo de la investigación fue analizar cómo se organizan las prácticas de manejo del páramo y entender cómo los diferentes arreglos sociales, fuerzas macroeconómicas /políticas e históricas influyen en el uso de los ecosistemas de páramo. En este trabajo, la autora hace una clasificación de los páramos de acuerdo con las prácticas que la gente

realiza en ellos y llega a tres constataciones importantes: los páramos no pueden ser vistos como ecosistemas aislados sino que están interrelacionados con otros ecosistemas y con sistemas sociales distintos; si bien el páramo esta habitado por la población más pobre del país, también ha contribuido al establecimiento de grandes capitales ganaderos; la historia de la zona determina la tenencia actual de la tierra y también la manera en que las fuerzas globales influyen en el uso del páramo; las prácticas llevadas a cabo por los habitantes del páramo ponen en cuestión ideas como aquellas de que las formas tradicionales de uso de los recursos son sustentables y ecológicamente apropiadas (Mera 2001: 117- 118).

La autora además hace una crítica a las investigaciones rápidas pues según lo afirma, cito “este tipo de trabajos son aplicables para estudios exploratorios pero no para estudios explicativos”. (Mera 2001: 117)

El libro de Pablo Ospina publicado también en 2001, *Identidades en Galápagos. El sentimiento de una diferencia*. Es el resultado de una investigación realizada para el proyecto “Monitoreo socio ambiental en las islas Galápagos”. El trabajo se sustenta en entrevistas y como el mismo autor lo señala tiene la forma de un ensayo. El problema que da origen al estudio es la constatación de que la identidad Galapagueña se manifiesta como un sentimiento de malestar. El autor en este libro se propone cito “analizar las posibilidades de una (o varias) identidad galapagueña y sus eventuales compatibilidades e incompatibilidades con el proyecto de conservación de los ecosistemas isleños. Al igual que mera, sostiene que este trabajo ofrece una serie de hipótesis sobre los procesos sociales en galapagos (Ospina 200, 10).

Al hacer una revisión de las distintas dimensiones que puede tener la identidad de los galapagüeños, el autor pasa revista de las leyendas e imaginarios contruidos por los colonos, hace un análisis del sentimiento de la diferencia y de las fracturas que en la vida cotidiana produce este sentimiento y finalmente argumenta que cito “ la conservación de la naturaleza, de esos ecosistemas isleños, aparece en varias dimensiones de la identidad sin embargo son vistos como vectores externos o incompletos de la identidad. También Ospina muestra que para la gente de galápagos la naturaleza con la cual conviven ha sido una fuente de aprendizaje amargo, es un paisaje de postal y es la fuente de recursos económicos. De acuerdo con este autor no existe en estas per-

sonas un sentimiento de continuidad entre el universo natural y el universo social (Ospina 2001, 79).

El artículo de Pablo Minda “La deforestación en el norte de Esmeraldas” publicado en el número 4 de la revista *Universitas* el autor hace un recuento del proceso socio económico histórico por el cual han atravesado los cantones de Eloy Alfaro y San Lorenzo, y explica la aparición de actores sociales y los impactos que esto ha tenido en la conservación del bosque tropical. Dos aspectos son interesantes en este trabajo: muestra las distintas percepciones que tienen sobre naturaleza los distintos actores sociales y cómo estas percepciones les han llevado a prácticas nocivas para la conservación del bosque; analiza el surgimiento de un movimiento de comunidades negras cuya demanda principal sería el territorio, entendido como el lugar donde están asentados todos los pueblos negros y en el cual les asiste todo el derecho para ser y hacer.

Estos tres ejemplos de cómo se establece la relación entre identidad, cambios culturales y ecosistemas en algunos estudios de carácter antropológico me permiten hacer algunas reflexiones generales al respecto.

- La mayor parte de las investigaciones responden a las demandas puntuales de proyectos de conservación y desarrollo. Por ejemplo Mera (2001), Ospina (2001) de los analizados. Y otros como los de A. Martínez (2002), R. Boelens 1998
- Algunos de los trabajos tienen un énfasis en el análisis de las prácticas y de los actores sociales. Por ejemplo Mera 2001, 2000; Martínez 2002.
- A diferencia de los trabajos sustentados en la etnoecología, estos tienen una cobertura étnica y espacial más amplia. Generalmente la unidad de estudio esta definida en función del ecosistema donde intervienen las instituciones contratantes.
- Aunque estos estudios reportan las prácticas de la gente la información etnográfica para establecer relaciones entre prácticas e identidad no siempre es insuficiente pues las investigaciones son de corto aliento.
- En la mayor parte de estos trabajos no se intenta emprender un análisis de cómo entiende este termino naturaleza la gente con la cual se esta trabajando. Generalmente se asume a ecosistema y

naturaleza como términos más o menos intercambiables que tienen un espacio geográfico delimitado.

- La mayor parte de estos estudios han logrado ilustrar no solamente que la gente tiene conocimientos sino que las prácticas de las personas dependen de contextos económicos, políticos y ecológicos específicos y responden a una historia y la cultura concreta. Estas constataciones son significativas en tanto influye en la conformación de perspectivas ambientales. Por ejemplo el trabajo de Silvia Álvarez, presentado el día lunes, se analizan las prácticas y la organización social en función del aprovechamiento del agua.
- En la mayor parte de los estudios no se discute ni propone de qué manera se establece el vínculo entre naturaleza y cultura. Una excepción es el trabajo de Silvia Álvarez donde la propuesta es que la posee conocimientos en tres campos: social, ambiental y tecnológico los cuales están interrelacionados.

Paisajes

Eric Hirsch (1995) explora el concepto de paisaje desde una perspectiva antropológica. Propone que la idea de paisaje en occidente conjuga dos aspiraciones representar la vida del aquí y el ahora y lo que debería o podría ser (Hirsch 1995). Por lo tanto, lo que es definido como paisaje es la relación entre estos dos tipos de experiencias puesto que el paisaje es como dice Ingold (2000) un proceso cultural. El objetivo de esta parte es observar en aquellos estudios que parten de la perspectiva de paisajes de qué manera se establece la relación naturaleza y cultura.

En las tesis de licenciatura revisadas no existe ninguna que tenga como unidad de análisis el paisaje. Aquí analizo tres trabajos: dos artículos históricos cuyo objetivo central es examinar los paisajes como representaciones pictóricas y escritas, y en la introducción al libro *Tendiendo puentes entre paisajes humanos y naturales* (.).

- El objetivo del trabajo de Alexandra Kennedy Troya es analizar de qué manera dos pintores ecuatorianos, a partir de sus paisajes contribuyeron al conocimiento de la realidad ecuatoriana y al fortalecimiento de una determinada identidad. Esta autora ana-

liza a dos pintores del siglo XIX que realizaron sus trabajos mayoritariamente en la sierra centro y norte y en muy pocos casos representaron la región amazónica

- Para Fernando Hidalgo el objetivo de su artículo “Reconstrucción de los antiguos paisajes forestales de la sierra norte del Ecuador” es llamar la atención sobre la importancia que tiene incorporar el concepto “geográfico” de paisaje en el análisis de la historia y de los temas ambientales.
- Cuando se habla de paisaje en los dos textos históricos se refiere a paisajes andinos. Esto puede ser una interesante pista para observar de qué manera el punto de vista del investigador-a influye en lo que puede ser entendido o no como pintoresco.
- En los dos casos, la idea de paisaje esta asociada a bosques, valles y sistemas montañosos habitados por gente indígena y en algunos casos por animales.
- En los trabajos históricos no aparece delimitada de manera tajante la dicotomía naturaleza y cultura. En la construcción de lo pintoresco se incluyen a los elementos de la naturaleza y a los humanos. De hecho, por ejemplo Alexandra Kennedy muestra como estas representaciones sirvieron para afirmar un tipo de identidad de clase y nación entre la gente que requería pinturas de estos dos artistas.

Si bien Rohades (2001) es un antropólogo de fuera (es norteamericano), me pareció importante incluir el análisis de su artículo porque fue esta idea de vincular lo natural y lo humano a partir del concepto de paisaje la que guió la investigación que se compila en el libro *tendiendo puentes...* cuyos autores son en su mayor parte por investigadoras e investigadores ecuatorianos. En el artículo introductorio “Abriendo un nuevo terreno: vinculando la investigación con la participación y el desarrollo sustentable en el campo ecuatoriano” Rhoades propone que el objetivo del libro es cito

“describir la manera en que la gente y el medio ambiente se han interrelacionado a través del tiempo para crear el paisaje natural y humano de Nanegal. (Rohades 2001,11)

Entiende por paisaje natural: cito

A los patrones dinámicos y enlazados, creados por los procesos biológicos y físicos.

El paisaje humano dice “incluye los aspectos económico, cultural y social que interactúan con las dimensiones físicas y biológicas del ecosistema en un determinado espacio. (Rohades 2001, 15-16)

De acuerdo con esta propuesta, la idea de paisaje natural y humano permite tener una unidad de análisis en donde se unifican tanto el estudio de las interacciones ecosistémicas como las acciones de los seres humanos. Entonces, es posible observar que en este caso, el concepto de paisaje no ayuda a superar la dicotomía naturaleza/ cultura. Más bien lo que hace es permitir marcos analíticos que vinculan las dos entidades.

Encuentro que el concepto de paisaje puede ser fértil para hacer una lectura menos dicotómica de las realidades estudiadas. Sin embargo, es también claro, que a diferencia de los otros grupos de estudios, este concepto no siempre permite rescatar de manera detallada las prácticas y conocimientos de la gente.

Para concluir

¿De qué manera, la antropología ecuatoriana en los últimos diez años ha cuestionado el paradigma moderno que separa naturaleza y sociedad? Es la pregunta que me planteé al inicio. A lo largo de esta lectura he mostrado que la antropología realizada por ecuatorianos y ecuatorianas en estos últimos diez años si bien no ha emprendido un debate explícito que ayude a cuestionar las ideas dicotómicas de naturaleza y ambiente; cultura/sociedad presentes en los trabajos realizados si ha documentado etnográficamente, adhiriéndose a algunas corrientes de la antropología ecológica, cómo se establecen las relaciones entre seres humanos y no humanos.

Este aporte tiene gran importancia pues sienta las bases para emprender un debate más sistemático en torno a la relación naturaleza y cultura. Los trabajos revisados citados y no citados ayudan a cuestionar el racionalismo y positivismo; también visibilizan y valoran los conocimientos que hombres y mujeres tienen sobre el ambiente; ayudan a cuestionar el entendimiento único de la naturaleza como recurso económico y como capital; permiten conocer y valorar formas de vida en

donde las imbricaciones de lo humano y no humano son mucho menos racionales y más subjetivas.

Para hacer un balance final de los trabajos volveré a la propuesta de Abu-Lughood sobre otro modo de hacer cultura. El primero, realizar un análisis de los discursos y las prácticas con el objeto de mostrar que en cada grupo social existen incoherencias, contradicciones diferencias de estrategias e intereses. Aquí podemos ver que los trabajos son variados pero en la mayor parte de ellos no se tiende a unificar al otro como homogéneo, coherente. Por ejemplo, se muestran las contradicciones ente discursos ambientales manejados por la gente y sus prácticas depredadoras.

El segundo punto, establecer conexiones entre el pasado y el presente, entre las dinámicas locales, nacionales e internacionales. Me parece que el segundo grupo de trabajos refleja bien este objetivo político.

El tercero, escribir etnografías de lo particular contando historias de individuos particulares ubicados en espacios específicos. Aquí, puedo ubicar a la mayoría de trabajos ubicados en el primer grupo. Estos estudios ilustran de manera cuidadosa las historias y vidas locales y en muchos casos las historias y vidas particularmente de mujeres dedicadas a producir conocimientos relacionados con la salud y la enfermedad.

Bibliografía

Abu-Luhod, Lila

- 1991 "Writing Against Culture." En R. Fox (ed) *Recapturing anthropology, Working in the present*. School of American Research Press.

Alarcón, Rocío

- 1998 "Etnobotánica de la Amazonía: productos no maderables del bosque" *Memoria*, No 6. Quito: MARKA

Andrade, Karen

- 1998 "Presión por recursos y transformaciones identitarias. Caso concheras de San Lorenzo" *Tesis previa a la obtención del Título en Antropología*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito.

Astuti, Rita

- 1995 The Vevo are not a kind of people: identity, difference and 'ethnicity' among a fishing people of western Madagascar. *American Ethnologist* 22(3):(464-482)

- Boelens, Rut
1998
- Descola, Philippe y Gils Pálsson (Coord)
2001 *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas.*
- . 2004 “Las cosmologías indígenas de la Amazonía” en Alexandre Zúrrales y Pedro García. 2004. *Tierra adentro. Territorio indígena y percepción del entorno.* Copenhague: IWGIA.
- Eguiguren, Amparo
2001 “Las montañas de Nanegal: percepciones, imágenes y prácticas.” En Robert Roades. *Tendiendo puentes entre los paisajes humanos y naturales. La investigación participativa y el desarrollo ecológico en una frontera agrícola andina.* Quito: SANREM-Abya-Yala.
- Escobar, Arturo
1994 *Encountering Development: the Making and Unmaking of the Third World.* Princeton: Princeton University Press.
- Escobar, Arturo
2000 *El lugar de la naturaleza o la naturaleza del lugar. ¿Globalización o postdesarrollo?* En E. Lander (ed) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas,* Buenos Aires: CLACSO.
- Haraway, Donna
1988 “Situated Knowledges: the Science Question on Feminism and the Privilege of Partial Perspective”. *Feminist Studies*, vol. 4, No 3 (Autumn 1988), pp., 537-599.
- Hidalgo, Fernando
1998 “Reconstrucción de los antiguos paisajes forestales de la sierra norte del Ecuador”. *Memoria*, No 6. Quito: MARKA
- Hirsch, Erich
1995 “Landscape: between place and space.” Wn E. Hirsch and M.-O’Hanlon (eds). *The anthropology of the landscape. Perspectives on place and space.* Clarendon Press.
- Hoffman, Odile
“Territorialidades y alianzas: construcción y activación de espacios locales en el pacífico.” En J. Camacho y E. Restrepo (eds.), *De montes, ríos y ciudades. Territorios e identidades de la gente negra en Colombia.* Bogotá: ICANH- Fundación Natura.
- Ingold, Tim
2000 *The Perception of the Environment. Essays on Livelihood, Dwelling and Skill,* London: Routledge.
- Jackson, Cecile
1998 “Gender, Irrigation, and Environment: Arguing for Agency.” En Merrey, D., and S., Bakiskar (Eds). *Gender Analysis and Reform Irri-*

- gation Manangement: Concepts, Cases, and Gaps in Knowledge*. Sri Lanka: International Water Manangement Institute.
- Kennedy, Alexandra
 1998 "Artistas y científicos: naturaleza independiente en el siglo XIX en Ecuador (Rafael Troya y Joaquín Pinto)." En *Memoria*, No 6. Quito: MARKA
- Leiva, María Soledad
 2001 "Concepciones del cuerpo humano y posibles rituales aborígenes." *Tesis previa a la obtención del Título en Antropología*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito.
- Martínez, Alexandra
 2002 *La vida cotidiana en Pindal. Lecciones de un proyecto de conservación de recursos naturales en el Ecuador*. Quito: SNV
- Mera, Verónica
 1999 *Género, manglar y subsistencia*. Quito: ABYA-YALA.
- Milton, Kay. Ecologías
 2001 "Ecologías: antropología, cultura y entorno". www.unesco.org/lissj-rics154/miltonspa.html
- . 2002 *Loving nature: towards an ecology of emotion*, London and New York: Routledge.
- Minda, Pablo
 2004 "La deforestación en el norte de Esmeraldas (Eloy Alfaro y San Lorenzo). *Universitas*, Año III, No 4. Abril 2004
- Mulcock, Jane
 2005 "Introduction: current directions in Australian anthropologies of the environment." *The Australian, Journal of Anthropology*. December.
- Rival, Laura
 2004 "El crecimiento de las familias y de los árboles: la percepción del bosque de los huaorani." En Alexandre Zúrrales y Pedro García. *Tierra adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: IWGIA.
- Rodríguez, Saraswati
 2005 "'Al olor de las plantas curamos'. Conocimientos médicos tradicionales de mujeres curadoras, parteras y curanderas de la comunidad del Angla: Imbabura. *Tesis previa a la obtención del Título en Antropología*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito.
- Roades, Robert
 2001 *Tendiendo puentes entre los paisajes humanos y naturales. La investigación participativa y el desarrollo ecológico en una frontera agrícola andina*. Quito: SANREM-Abya-Yala.

Strathern, Marilyn

1980 "No Nature, No Culture: The Hagen Case." En Carol MacCormack y Marilyn Strathern, (eds.). *Nature, Culture and Gender*. Cambridge: Cambridge University Press.

—. 1990 *The Gender of the Gift. Problems with Women and Problems with Society in Melanesia*. California: University of California Press.

Surrallés, Alexandre

2004 "Horizontes de intimidad. Persona, percepción y espacio entre los Candoshi." En Alexandre Zúrrales y Pedro García. *Tierra adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: IWGIA.

Varea, Soledad

"Relaciones de género y uso de las plantas medicinales entre chamanes, parteras y pajuyos". *Tesis previa a la obtención del Título en Antropología*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito.

Viveiros de Castro, Eduardo

2004 "Perspectivismo y multiculturalismo en la América Indígena", en Alexandre Zúrrales y Pedro García. 2004. *Tierra adentro. Territorio indígena y percepción del entorno*. Copenhague: IWGIA.

Ospina, Pablo

2001 *Identidades en Galápagos. El sentimiento de una diferencia*. Quito: Trama ediciones.

Peter Wade

1999 "The guardians of Power" Biodiversity and multiculturalism in Colombia. En A. Cheater (ed). 1999. *The Anthropology of Power. Empowerment and Disempowerment in Changing Structures*. Routledge.